

Escribir es reescribir. La reescritura en las secuencias didácticas para la expresión escrita

Reflexiones previas

Enseñar a escribir a través de secuencias didácticas

Actividades para enseñar a escribir en el marco de una secuencia didáctica

1. Producción inicial - producción final

2. Discusión de textos redactados por parejas o en grupo

3. Mejora de textos escritos por otros

4. Ayudas y criterios para producir un texto

Conclusión

Reflexiones previas

“Writing is rewriting”, “escribir es reescribir”, dicen con frecuencia los anglosajones cuando hablan de la escritura y de su enseñanza. La fórmula nos parece justa porque expresa un aspecto esencial de lo que es escribir y porque va en contra de ciertas representaciones espontáneas sobre esta actividad. Más aún, porque revela uno de los aspectos más difíciles del aprendizaje de la escritura: volver sobre la primera versión del propio texto, revisarla varias veces para trabajarla, mejorarla y afinar la versión definitiva.

¿Cómo escriben los escritores inexpertos? ¿Y los expertos?

Así lo muestran numerosas investigaciones: los escritores inexpertos (tanto los jóvenes como los adultos) revisan poco su texto y esencialmente prestan atención a los problemas externos y superficiales del borrador, como la ortografía. Muchos se imaginan que, para un experto, escribir es crear un texto bien elaborado a la primera, expresando el sentido buscado inmediatamente y con precisión. Consideran de manera implícita escribir como un don personal o una competencia a la que cada uno apunta de manera natural. Perciben el trabajo sobre el texto ya producido como una manifestación de un trabajo imperfecto, inacabado: una falta de dominio del arte de escribir.

Por el contrario, el análisis de las prácticas reales de escritura, incluidas las de los expertos, prueba en la mayoría de casos que se trata de un proceso lento, laborioso, lleno de idas y venidas, a lo largo del cual el texto escrito es objeto de reescrituras constantes. Cada palabra, cada frase, cada párrafo es re-interrogado, sopesado e incluso reorganizado de forma más o menos decisiva. Según el propósito perseguido, el hilo conductor del texto puede ser revisado y la organización modificada. En función de una imagen más precisa del público destinatario, los recursos lingüísticos y las estrategias aplicadas pueden modificarse considerablemente. Es un poco como si en el texto ya escrito, el borrador, el primer intento, no fuera más que un punto de partida que permite ir más allá en la elaboración del pensamiento y en la precisión de la comunicación.

Enseñar a escribir a través de secuencias didácticas

Esta visión de la elaboración de textos como escritura y reescritura constituye uno de los principios fundamentales de la enseñanza de la expresión escrita a través de secuencias didácticas¹ basadas en los géneros textuales.

Una de sus metas principales consiste en preparar a los alumnos para hacer de su propio texto un objeto de trabajo, a juzgarlo, analizarlo, transformarlo y mejorarlo, como si se tratara del texto de otro alumno. Se puede decir que los proyectos de escritura se ponen en marcha para hacer del primer texto realizado por los alumnos -una primera producción todavía imperfecta- el trampolín para mejorar la escritura del texto definitivo; en otras palabras, el reto de las secuencias didácticas es conseguir hacer de ese primer texto inicial un medio y soporte para precisar el pensamiento,

1 Las secuencias didácticas constituyen una práctica de enseñanza de la expresión escrita elaborada por la Comisión romanda de los medios de enseñanza. A partir de junio de 2001 los profesores de la Suiza romanda tendrán a su disposición 35 secuencias didácticas para los 9 cursos de enseñanza obligatoria.

para afinar la imaginación y para desarrollar la claridad de la expresión. Se trata de ejercer formas intermedias de escritura adaptadas a las dificultades del alumno que permitan la toma de distancia y la autorreflexión sobre el comportamiento lingüístico. Todo esto en el marco de una concepción del aprendizaje de la escritura que busca situaciones, tareas, actividades y procedimientos que contribuyen a la transformación de las capacidades iniciales de los alumnos.

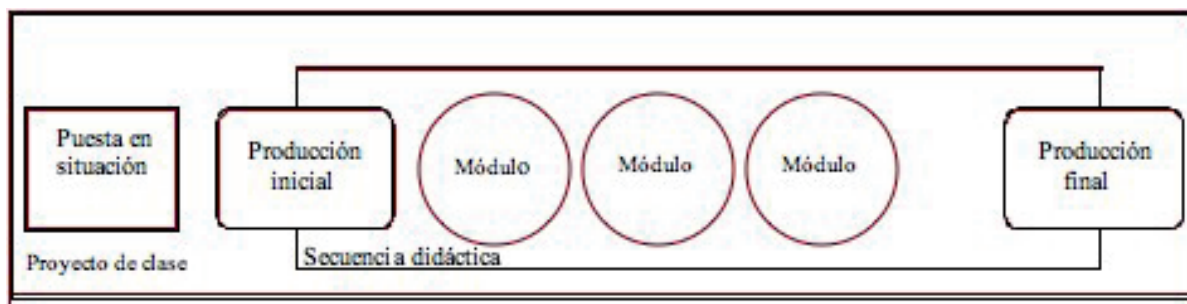
Desde este punto de vista, las secuencias didácticas buscan desarrollar en los alumnos una relación consciente y voluntaria con su texto y permitirles elaborar una representación de la actividad de la escritura como el producto de un trabajo, de una elaboración progresiva. Los textos a los que se enfrentan los aprendices son de diversos géneros (un cuento, un álbum para completar, una carta al correo del lector, una nota de síntesis, etc.). Para que los dominen bien, los alumnos realizan en interacción con los profesores y sus compañeros de clase, diversas y numerosas actividades.

Actividades para enseñar a escribir en el marco de una secuencia didáctica

Nos centraremos en cuatro actividades o dispositivos cuyo propósito es encaminar progresivamente a los alumnos, casi paso a paso, hacia una concepción de la escritura que integra necesariamente una parte importante de la reescritura: el dispositivo “producción inicial - producción final”; la discusión por parejas o en grupo, de textos iniciales (o de otros textos); las situaciones de mejora de textos escritos por otros alumnos; la lista de criterios para producir un texto.

1. Producción inicial - producción final

Una secuencia didáctica típicamente tiene la siguiente estructura de base:



Una de las ideas clave de esta estructura consiste en el hecho de que ésta contiene en sí misma los procesos de reescritura. La producción inicial, que algunos llaman “borrador” o también “primera versión”, pone a los alumnos en situación de redactar un texto que saben que hay que retomar, mejorar, transformar, o incluso reescribir completamente de otra forma.

La secuencia didáctica a través de módulos referidos a distintos problemas de escritura, la atribución de herramientas para hacerlo, ya se trate del conocimiento correspondiente a la construcción del texto, de medios lingüísticos más adaptados a la situación o de contenidos más elaborados. Todas estas herramientas permiten a los alumnos volver sobre el texto, no por aplicación simple y mecánica o respetando sin debate las propuestas de corrección indicadas por el profesor, sino con técnicas

y medios precisos, observados, discutidos, ejercidos en los módulos, con el fin de mejorar su primer texto de manera consciente. La redacción de la producción final les permite aplicar sus aprendizajes. Trabajar sobre un texto ya existente contribuye a hacerles descubrir y aprender que un texto puede ser un punto de partida que se puede mejorar. Los alumnos aprenden así a considerar su propio texto como un objeto transformable y a contemplar la tarea de reescritura como una parte integrante de la escritura. El ejemplo siguiente del texto de Hechan sobre el origen del pronombre da cuenta de esta actividad de escritura-reescritura.

Ejemplo de transformación del texto: Un alumno de 4º de Primaria presenta el origen de su nombre

Producción inicial de un alumno de 9 años:

“Mi nombre: Hechan

Mi mamá me puso Hechan porque en Egipto había un general que se llama Hechan”

Reescritura después de la revisión y del trabajo de reescritura en clase:

“Mi nombre: Hechan

Hechan es un viejo nombre árabe. Voy a contar de dónde viene y por qué. Para empezar, me pusieron Hechan que es de origen egipcio. Hechan en árabe significa “valiente” o “valeroso”. Hace mucho tiempo, en 1961, en Egipto, se declaró una guerra. Había un general que se llamaba Hechan. Era muy valiente pero se murió en 1972 en una guerra horrible.

En conclusión me gusta mi nombre porque lo encuentro bastante anticuado y no querría cambiarlo. ”

La estructura misma de las secuencias didácticas² así creadas genera sistemáticamente la posibilidad de reescribir su texto y de aprender que siempre es mejorable. Además, actividades y ejercicios más específicos permiten a los alumnos aprender a tratar de su texto como uno objeto siempre transformable. Para dar un ejemplo, mencionaremos algunas actividades.

2. Discusión de textos redactados por parejas o en grupo

Una actividad de preparación a la reescritura, realizada frecuentemente en el marco de las secuencias didácticas, consiste en la lectura crítica de textos redactados por otras personas. Bajo distintas formas, los textos producidos en clase, especialmente las primeras versiones, son objeto de un intercambio entre los alumnos y se discuten en grupo a partir de unos criterios concretos. Tales actividades contemplan varios objetivos vinculados a la reescritura:

- Lograr que los alumnos consideren la escritura -y en consecuencia el texto- como una actividad social que pasa siempre por el examen minucioso de la lectura crítica de otras personas antes de hacerse público. El escritor o el redactor-experto en general ofrece su texto para la (re)lectura a otras personas; esta (re)lectura permite

que los alumnos, escritores debutantes, aprovechen la crítica constructiva de otros antes de proceder a la actividad de reescritura.

- Leer los textos de otro, como medio interesante para detectar las imperfecciones de un texto realizando una lectura crítica para intentar mejorarlos. Esto se consigue más fácilmente sobre un texto ajeno, pues cada cual considera su texto como una proyección de sí mismo al exterior, por lo que resulta difícil distanciarse y criticarlo, mientras que el texto de otra persona ya de por sí resulta más lejano y, en consecuencia, más fácil de evaluar, discutir, criticar y mejorar. Al aprender a tratar el texto de otro como perfectible, el alumno puede considerar la posibilidad de tratar el suyo de manera más distanciada y llegar a contemplarlo como si fuera el texto de otra persona.
- Descubrir técnicas, expresiones, maneras de hacerlas ventajosas para utilizarlas en provecho de su propio texto. De modo que este objetivo se puede alcanzar mediante la lectura crítica de textos ajenos.
- Descentrarse del punto de vista propio. Al revisar un texto escrito por otra persona, el lector desempeña el papel de un primer destinatario, lo que facilita la descentración.

De una manera más general se podría decir que la reescritura es el producto interiorizado de una actividad social en la que se contemple la mirada sobre el propio texto como si de un texto ajeno se tratara, lo que puede ser el punto de partida para una aproximación distanciada de su propio texto. Reescribir aparece así como la interiorización de una actividad social. El dispositivo en secuencias didácticas intenta organizar sistemáticamente las condiciones de esta interiorización.

3. Mejora de textos escritos por otros

Muy frecuentemente, después de haber observado y analizado textos desde un determinado punto de vista (su construcción, su compaginación, la utilización de ciertas expresiones, etc.), los alumnos pasan por la siguiente situación: reciben un texto que plantea problemas y que es necesario mejorar. En otras palabras, deben reescribir el texto de otro en función de ciertos criterios que acaban de descubrir y aplicar. Una vez más, para aprender a mejorar su propio texto, el paso por la reescritura del texto de otro resulta una maniobra útil.

Ejemplo breve de ejercicio de reescritura de un texto para alumnos del 3er/4º curso de Primaria .

Extracto de la secuencia didáctica “La carta al correo de los lectores” de Françoise Vodoz

Ejercicio: Reescribe el texto de Max, teniendo en cuenta las observaciones que acabas de hacer con tus compañeros. ¡No olvides consultar la pizarra!

Max piensa que los padres de Lisa se equivocan al prohibir que su hija vaya a Mac Donald's.

“Hay que dejar a los niños ir a Mc Donald's. Está bien.” Max

4. Ayudas y criterios para producir un texto

Conviene ofrecer siempre ayudas, en forma de tabla o listado, donde figuren consignas o reglas que recojan las técnicas, herramientas y conocimientos adquiridos en el marco de los módulos de una secuencia didáctica. Estas ayudas son un apoyo inestimable para que el alumno proceda a la redacción de su primera versión y llegue a la producción final.

Esta tabla o listado orienta la mirada del alumno en relación a su propio texto. Se trata de una mirada “equipada” -mirada interiorizada de los otros tal como lo hemos visto- que facilita la compleja actividad de la reescritura, eterno comienzo de la producción de un texto nunca terminado, siempre perfectible.

Conclusión

La reescritura, como parte inherente a la escritura, es el producto de una construcción lenta que puede ejercerse durante toda la escolaridad, incluso desde edades muy tempranas. No puede ser de otra manera, e incluso las pequeñas mejoras, en alumnos jóvenes, deben considerarse una adquisición importante. Porque aprender a reescribir un texto significa utilizar la escritura como medio para escribir, tomar el texto, como hemos dicho, como punto de partida hacia otro texto siempre mejor, distanciarse en relación con su propia producción lingüística, considerar el propio texto como si se tratara del texto de otro, como un objeto externo y modificable. Es decir, se trata de transformar el funcionamiento espontáneo de la producción lingüística. No es de extrañar pues que los alumnos hayan de invertir años en aprender esta compleja tarea.